



Tiempo
Navidad

SERVICIO DE NOCHEBUENA A LA LUZ DE
LAS VELAS

Recurso creado por
el Territorio Este de los Estados Unidos





Tiempo Navidad

Introducción

INSTRUCCIONES PARA LOS LECTORES:

Mientras concluye el preludio musical, el presentador y los lectores 1-4 se dirigen hacia sus micrófonos. El presentador se posiciona en el centro. El primer y el segundo lector se ubican a la izquierda del presentador, a la vez que el tercero y el cuarto lector se ponen a la derecha.

INSTRUCCIONES DE SONIDO:

Cuando concluya la música toque el efecto de sonido del tictac del reloj.

(Ver las instrucciones para descargar este sonido en Internet.)

INSTRUCCIONES PARA LOS LECTORES:

Cuando la congregación quede en silencio comience a leer Eclesiastés 3:1-8. Esta lectura se hace en una ronda. Después que el lector que le precede termine de leer la línea marcada con un asterisco (*) comience a leer usted.





Tiempo Navidad

Presentador: Todo tiene su momento oportuno;
hay un tiempo para todo lo que se hace bajo el cielo:
un tiempo para nacer, y un tiempo para morir;
un tiempo para plantar, y un tiempo para cosechar*,
un tiempo para matar, y un tiempo para sanar;
un tiempo para destruir, y un tiempo para construir;
un tiempo para llorar, y un tiempo para reír;
un tiempo para estar de luto, y un tiempo para saltar de gusto;
un tiempo para esparcir piedras, y un tiempo para recogerlas;
un tiempo para abrazarse, y un tiempo para despedirse;
un tiempo para intentar, y un tiempo para desistir;
un tiempo para guardar, y un tiempo para desechar;
un tiempo para rasgar, y un tiempo para coser;
un tiempo para callar, y un tiempo para hablar;

Primer lector: Todo tiene su momento oportuno;
hay un tiempo para todo lo que se hace bajo el cielo:
un tiempo para nacer, y un tiempo para morir;
un tiempo para plantar, y un tiempo para cosechar*,
un tiempo para matar, y un tiempo para sanar;
un tiempo para destruir, y un tiempo para construir;





Tiempo

Navidad

un tiempo para llorar, y un tiempo para reír;
un tiempo para estar de luto, y un tiempo para saltar de gusto;
un tiempo para esparcir piedras, y un tiempo para recogerlas;
un tiempo para abrazarse, y un tiempo para despedirse;
un tiempo para intentar, y un tiempo para desistir;
un tiempo para guardar, y un tiempo para desechar;
un tiempo para rasgar, y un tiempo para coser;
un tiempo para callar, y un tiempo para hablar;

Segundo lector: Todo tiene su momento oportuno;
hay un tiempo para todo lo que se hace bajo el cielo:
un tiempo para nacer, y un tiempo para morir;
un tiempo para plantar, y un tiempo para cosechar*,
un tiempo para matar, y un tiempo para sanar;
un tiempo para destruir, y un tiempo para construir;
un tiempo para llorar, y un tiempo para reír;
un tiempo para estar de luto, y un tiempo para saltar de gusto;
un tiempo para esparcir piedras, y un tiempo para recogerlas;
un tiempo para abrazarse, y un tiempo para despedirse;





Tiempo Navidad

un tiempo para intentar, y un tiempo para desistir;
un tiempo para guardar, y un tiempo para desechar;
un tiempo para rasgar, y un tiempo para coser;
un tiempo para callar, y un tiempo para hablar;

Tercer lector: Todo tiene su momento oportuno;
hay un tiempo para todo lo que se hace bajo el cielo:
un tiempo para nacer, y un tiempo para morir;
un tiempo para plantar, y un tiempo para cosechar*,
un tiempo para matar, y un tiempo para sanar;
un tiempo para destruir, y un tiempo para construir;
un tiempo para llorar, y un tiempo para reír;
un tiempo para estar de luto, y un tiempo para saltar de gusto;
un tiempo para esparcir piedras, y un tiempo para recogerlas;
un tiempo para abrazarse, y un tiempo para despedirse;
un tiempo para intentar, y un tiempo para desistir;
un tiempo para guardar, y un tiempo para desechar;
un tiempo para rasgar, y un tiempo para coser;
un tiempo para callar, y un tiempo para hablar;

Cuarto lector: Todo tiene su momento oportuno;





Tiempo Navidad

hay un tiempo para todo lo que se hace bajo el cielo:
un tiempo para nacer, y un tiempo para morir;
un tiempo para plantar, y un tiempo para cosechar;
un tiempo para matar, y un tiempo para sanar;
un tiempo para destruir, y un tiempo para construir;
un tiempo para llorar, y un tiempo para reír;
un tiempo para estar de luto, y un tiempo para saltar de gusto;
un tiempo para esparcir piedras, y un tiempo para recogerlas;
un tiempo para abrazarse, y un tiempo para despedirse;
un tiempo para intentar, y un tiempo para desistir;
un tiempo para guardar, y un tiempo para desechar;
un tiempo para rasgar, y un tiempo para coser;
un tiempo para callar, y un tiempo para hablar;

Presentador: Todo tiene su momento oportuno; (Pausa)

INSTRUCCIONES PARA EL SONIDO:

Se detiene el efecto de sonido del tictac del reloj

Presentador: Sean bienvenidos a nuestro servicio de Nochebuena a la luz de las velas. Los últimos momentos





Tiempo

Navidad

del día se aproximan. La noche se acerca. Pasemos la última hora de esta santa Nochebuena juntos. Quizás el sonido del reloj le hizo pensar en todas las cosas que no pudo hacer para el día de Navidad. En otras palabras, se le fue el tiempo. Quizás el reloj trae a su mente las muchas cosas que desea lograr en los días venideros, es decir, el tiempo que se aproxima. Le invitamos esta noche —a través de las lecturas de las sagradas escrituras, los canticos de villancicos y las oraciones sinceras que elevaremos—, a experimentar un tiempo de una manera completamente nueva. El «tiempo» de Navidad: un tiempo para esperar, estar alerta, maravillarse, dar testimonio y adorar.

Comencemos entonando juntos el villancico: “Ángeles, alzáad el canto”. Por favor, pónganse en pie mientras cantamos.

CANCIÓN

“Ángeles, alzáad el canto”





Tiempo Navidad

INSTRUCCIONES PARA ENCENDER LAS VELAS:

Mientras se canta el villancico una persona encenderá las cuatro velas de adviento. La vela que representa a Cristo se encenderá luego.

INSTRUCCIONES PARA LOS LECTORES:

Durante el último verso, el presentador y el segundo, tercero y cuarto lector se sientan. El primer lector se queda de pie.



Tiempo Navidad

Tome tiempo para esperar.

DIAPOSITIVA

“TIEMPO” DE NAVIDAD: TOME TIEMPO PARA ESPERAR.
(CONSULTE LA DIAPOSITIVA EN LÍNEA)

Primer lector:

Lucas 2:21-32

Cuando se cumplieron los ocho días y fueron a circuncidarlo, lo llamaron Jesús, nombre que el ángel le había puesto antes de que fuera concebido.

Así mismo, cuando se cumplió el tiempo en que, según la ley de Moisés, ellos debían purificarse, José y María llevaron al niño a Jerusalén para presentarlo al Señor. Así cumplieron con lo que en la ley del Señor está escrito: «Todo varón primogénito será consagrado al Señor». También ofrecieron un sacrificio conforme a lo que la ley del Señor dice: un par de tórtolas o dos pichones de paloma».

Ahora bien, en Jerusalén había un hombre llamado Simeón, que era justo y devoto, y aguardaba con esperanza la redención de Israel. El Espíritu Santo estaba con él y le había revelado que no moriría sin antes ver al Cristo del Señor. Movidado por el Espíritu, fue al templo. Cuando al niño





Tiempo Navidad

Jesús lo llevaron sus padres para cumplir con la costumbre establecida por la ley, Simeón lo tomó en sus brazos y bendijo a Dios:

«Según tu palabra, Soberano Señor, ya puedes despedir a tu siervo en paz. Porque han visto mis ojos tu salvación, que has preparado a la vista de todos los pueblos: luz que ilumina a las naciones y gloria de tu pueblo Israel.»



Tiempo

Navidad

HOMILÍA

“TIEMPO” DE NAVIDAD: Tome tiempo para esperar.

Primer lector: ¿Recuerdan cómo esperábamos, cuando éramos niños, que llegara la mañana del día de la Navidad? ¿Recuerdan el anhelo que comenzaba en noviembre cuando mirábamos los catálogos de regalos con sus páginas de colores brillantes? ¿Recuerdan cómo nos desvivíamos cuando mirábamos la sección de juguetes y les mostrábamos a nuestros padres lo que deseábamos recibir como obsequio la mañana de la Navidad? Como niños, nuestra experiencia con la Navidad dependía primordialmente de los adultos que nos rodeaban. Quizás pueda evocar recuerdos de Navidades pasadas hace mucho tiempo, en que sus padres, abuelos y tíos trabajaban arduamente para hacer de su Navidad un día memorable. ¿Es posible que el olor de alguna comida o las luces del árbol de Navidad le produzcan un recuerdo de esos años infantiles?

Ahora como adultos somos nosotros los que trabajamos fuerte para hacer de la Navidad una experiencia memorable para nuestros niños. Sin embargo, me preguntó





Tiempo

Navidad

si, con el afán de los preparativos, olvidamos el entusiasmo de la espera. ¿Consideramos la Navidad como otra temporada más de nuestra ajetreada vida que debemos “pasar”? Esta noche, reduzcamos la velocidad del reloj aunque sea por un momento y tomemos tiempo para esperar.

En Lucas 2:21-32 leemos acerca de un personaje nuevo llamado: Simeón. Lucas nos dice que Simeón era un hombre justo y piadoso. Fue un hombre que pasó su vida en espera. ¿Esperaba por el semáforo que cambiara a la luz verde? ¿Esperaba que se calentara el horno? ¿O por la venta prenavideña en el centro comercial? No. Simeón, en realidad, esperaba algo importante. Las Escrituras nos dicen que Simeón esperaba por la consolación, por la redención de Israel y que el Espíritu Santo estaba con él.

Todos los días, Simeón visitaba el Templo de Jerusalén para esperar al Señor puesto que le fue revelado que no moriría sin antes ver a Cristo. Esto era todo lo que sabía. ¿Sabía cómo se vería el Cristo? No. ¿Sabía si sería un niño o un adulto? No. ¿Si sus ojos serían verdes o pardos o su pelo rojo o negro? No. ¿Sabía cuándo vendría? ¿En qué época del





Tiempo Navidad

año, el día y la hora? No. Pero lo que sí sabía superaba lo que no sabía. Simeón sabía que no moriría sin que sus ojos vieran al Señor, el Mesías. Él sabía que Dios pronto concluiría el silencio de 400 años y hablaría una vez más a su pueblo. Simeón sabía que el Señor Dios es fiel a sus promesas. Sabía que el Señor redimiría a su pueblo, puesto que las promesas de Dios son seguras.

Día tras día, mes tras mes, año tras año Simeón esperaba. Esperó hasta casi el fin de su vida, el reloj marcaba el tiempo que pasaba. Un día, en el tiempo señalado por el Señor, Simeón entró al templo movido por el Espíritu y ahí con una humilde familia galilea estaba el tan esperado Mesías. Simeón levantó sus brazos en señal de bendición y anunció: "Según tu palabra, Soberano Señor, ya puedes despedir a tu siervo en paz. Porque han visto mis ojos tu salvación, que has preparado a la vista de todos los pueblos: luz que ilumina a las naciones y gloria de tu pueblo Israel."

La espera de Simeón fue verdaderamente activa, no estaba sentado pasándola bien pero tampoco estaba apurado tratando de hacer el trabajo de Dios. ¿Qué tan





Tiempo Navidad

frecuentemente nos apuramos y tratamos de lograr todo por nuestro propio esfuerzo? ¿Qué tan a menudo escogemos un rumbo en la vida sin preguntarle a Dios si es el camino que tiene para nosotros? ¿Cuántas veces tomamos una decisión sin consultar la dirección de Dios? Simeón, en su espera, ¿consideró las palabras de Isaías: “pero los que confían en el Señor renovarán sus fuerzas; volarán como las águilas: correrán y no se fatigarán, caminarán y no se cansarán”? En ese momento, mientras sostenía en sus brazos al Cristo, descubrió que la espera valió la pena. Permite que Dios desarrolle las promesas que tiene para usted. Espere en el Señor. En esta Navidad, tome tiempo para esperar.

En la bendición de Simeón, conocida tradicionalmente como *Nunc Dimittis*, Jesús fue llamado “luz que ilumina”. En esta Nochebuena, con la luz de Cristo brillando en nuestros corazones, cantemos juntos el querido villancico "Escuchad el son triunfal".

CANCIÓN

"Escuchad el son triunfal"





Tiempo Navidad

INSTRUCCIONES PARA LOS LECTORES:

Durante el último verso, el primer lector se sienta y el segundo toma su lugar.



Tiempo Navidad

Tome tiempo para estar alerta

DIAPOSITIVA

“TIEMPO” DE NAVIDAD: TOMA TIEMPO PARA ESTAR ALERTA
(CONSULTE LA DIAPOSITIVA EN LÍNEA)

Segundo lector:

Lucas 2:8-9 (RVA)

Y había pastores en la misma tierra, que velaban y guardaban las vigiliyas de la noche sobre su ganado. Y he aquí el ángel del Señor vino sobre ellos, y la claridad de Dios los cercó de resplandor; y tuvieron gran temor.



Tiempo Navidad

HOMILÍA

“Tiempo” de Navidad: Tome tiempo para estar alerta

Segundo lector: El antiguo villancico inglés *Past Three A Clock* está basado en las palabras que los soldados usaban mientras vigilaban el castillo. Cuando llegaba la hora de la vigilia de las 3 de la mañana, intercambiaban palabras similares a las del villancico.

“Pasadas las 3 de la mañana fría;
Pasadas las 3, buen día, a todos.”

Mantener la vigilia hasta altas horas de la noche era algo que los pastores de Belén sabían hacer muy bien. Vivir en los campos aledaños, cuidar de sus rebaños de ovejas — aunque evoca una imagen romántica y pastoral para el oyente moderno—, era cosa de pastores que, en realidad, eran un grupo de personas despreciadas. Se los conocía por pastorear a sus ovejas en cualquier pastizal que pudieran encontrar, acción por la cual rápidamente entraban en desacuerdos con sus vecinos. Los pastores eran un grupo apartado de la fraternidad de la amplia

Tiempo Navidad

comunidad. Se los trataba con hostilidad y desconfianza, aunque las ovejas que cuidaban tenían mucho valor.

El pastoreo no era tarea fácil. Estar a la intemperie, con lluvia o con sol, con frío o con calor, de día y de noche, era una vida difícil. Era un trabajo peligroso también. Siempre buscando formas de proteger a sus ovejas de lobos, leones, osos y hasta de los cazadores furtivos. Aun así, a pesar de su aspecto robusto, los pastores de Israel trataban a sus rebaños con ternura y afecto. Fuentes antiguas nos revelan que los pastores conocían a sus ovejas por nombre, aun por el sonido del llanto de una oveja solitaria. La historia de Lucas 15, sobre el pastor que dejó las 99 ovejas para ir en busca de la oveja perdida, describe perfectamente esa relación especial entre el pastor y sus ovejas. Estaríamos completamente escandalizados si Lucas hubiese escrito que los pastores *no* estaban cuidando de sus rebaños. ¿Por qué? Porque iría totalmente en contra de la naturaleza del pastor. El pastor cuida de sus ovejas. Esa es su más alta prioridad. Y así fue que a este grupo de pastores, en vigilia, Dios le reveló el regalo más grande a la humanidad. Cuando tomamos tiempo para estar alerta, suceden cosas buenas.





Tiempo Navidad

Hacer vigilia sugiere estar alerta con la mente, el cuerpo y el alma. Uno debe estar tranquilo, quieto y despierto, enfocado y con la vista aguzada. Jesús les dijo a sus discípulos, en Lucas 21:36, que estuvieran siempre vigilantes, y en Mateo 26:41: «Estén alerta y oren para que no caigan en tentación. El espíritu está dispuesto, pero el cuerpo es débil.» En lo que esperamos en el Señor esta Navidad, para que revele sus promesas, también debemos estar alerta. En otras palabras, estar alerta significa que estamos conscientes de nuestras acciones. Estamos conscientes de lo que decimos. Estamos conscientes de nuestros pensamientos y de si son o no pensamientos que honran a Dios. Estar alerta significa ser conscientes de las influencias positivas y negativas en nuestras vidas. Estar alerta significa estar atentos a las necesidades de otros. ¿Quién está vigilando a esa oveja solitaria, teniendo dificultades para encontrar su lugar en este mundo? Quizás el Buen Pastor le está indicando que los encuentre para traerlos de nuevo al rebaño de la fe. En esta Navidad, tome tiempo para estar alerta.

Pueden permanecer sentados mientras cantamos juntos: «Oh, pueblecito de Belén».





Tiempo Navidad

CANCIÓN

«Oh, pueblecito de Belén»

INSTRUCCIONES PARA LOS LECTORES:

Durante el último verso, el segundo lector se sienta y el tercero toma su lugar.



Tiempo Navidad

Tome tiempo para maravillarse

DIAPOSITIVA

“TIEMPO” DE NAVIDAD: TOME TIEMPO PARA MARAVILLARSE
(CONSULTE LA DIAPOSITIVA EN LÍNEA)

Tercer lector:

Mateo 2:1-2; 9-11

Jesús nació en Belén de Judea durante el reinado de Herodes. Por ese tiempo, algunos sabios de países del oriente llegaron a Jerusalén y preguntaron: «¿Dónde está el rey de los judíos que acaba de nacer? Vimos su estrella mientras salía y hemos venido a adorarlo.»

Después de esa reunión, los sabios siguieron su camino, y la estrella que habían visto en el oriente los guió hasta Belén. Iba delante de ellos y se detuvo sobre el lugar donde estaba el niño. Cuando vieron la estrella, ¡se llenaron de alegría! Entraron en la casa y vieron al niño con su madre, María, y se inclinaron y lo adoraron. Luego abrieron sus cofres de tesoro y le dieron regalos de oro, incienso y mirra.





Tiempo

Navidad

HOMILÍA

“Tiempo” de Navidad: Tome tiempo para maravillarse

Tercer lector: El tiempo de Navidad es una temporada para maravillarse. ¿Recuerda cuando escuchó por primera vez el reconocido poema en inglés de Clement Moore “T’was the Night Before Christmas” [Era la víspera de Navidad]? Es difícil leerlo y no sentir esa sensación de asombro. De la misma manera, percibimos una sensación de maravilla cuando encendemos nuestro árbol de Navidad y vemos cómo las hermosas luces transforman nuestra sala de estar. O cuando esa primera nevada de Navidad transforma nuestro ambiente en una fantasía invernal. Nos maravillamos cuando ese familiar especial golpea la puerta en la Navidad, un familiar al que quizás solo vemos una vez al año, aun así, esa conexión instantánea permanece inmutable a través del tiempo y de la distancia. Podemos pasar la tarde hablando de las maravillas de la Navidad. Pero en verdad, todas ellas no tienen comparación con el prodigio del nacimiento de Jesucristo.

El primer capítulo de Mateo muestra el árbol genealógico de Jesús de Nazaret. La lista de nombres que incluye a





Tiempo

Navidad

Abraham, Isaac, Jacob, el rey David y Salomón, dejan en claro que Jesús es el Mesías que vino a redimir al pueblo judío. Pero el segundo capítulo de Mateo también revela que los gentiles también forman parte del plan de salvación de Dios. Consideremos a los reyes magos.

Los magos, sabios o reyes magos, eran gentiles paganos: astrólogos de las cortes de Persia o Babilonia. Creían en muchos dioses y que el movimiento de las estrellas en el cielo tenía un significado importante para los seres humanos. Eran completamente ajenos a la promesa de Abraham y no obedecían los mandamientos de la Torá pero Dios, en su gracia preventiva —gracia que constantemente está atrayendo a las personas a formar una relación con Él—, los encontró. Pensaban que los dioses se movían a través de las estrellas pero cuando una nueva estrella apareció en el cielo del oriente, Dios estaba revelando que el Dios de Abraham, Isaac y Jacob no solo se movía a través de los astros, sino que Él mismo había creado las estrellas y sostenía al universo en la palma de sus manos. Los reyes magos siguieron la estrella de este oeste creyendo que los llevaría al “rey de los judíos que acababa de nacer.” Primero verificaron con el rey Herodes





Tiempo Navidad

ni bien llegaron a Jerusalén. Pero fue obvio para ellos que aunque él tenía el título, no era el rey que estaban buscando.

Así que siguieron la estrella hasta que se detuvo sobre el lugar donde estaba el niño. Mateo nos dice que cuando vieron la estrella, ¡se llenaron de alegría! Estos reconocidos reyes magos, que en su tierra eran consejeros del rey, se dieron cuenta al entrar en la casa que el niño que estaba ante ellos era el Rey de reyes. ¡Se llenaron de alegría! ¡Estaban completamente maravillados! ¿Por qué? ¡Porque ahora entendían que la promesa de redención de Dios los incluía! El presentarle decorados y lujosos regalos a una familia campesina pobre le hubiera parecido ridículo a cualquier otra persona, pero para los reyes magos, sus obsequios eran un pálido reflejo de la verdadera maravilla que tenían ante sus ojos. En los brazos de María se encontraba la maravilla de las maravillas, la redención del mundo, la esperanza de salvación tanto para los judíos como para los gentiles: Jesús, el Salvador.

¿Siente usted la maravilla de Dios al estar incluido en su plan de salvación? ¿Siente la maravilla de Jesucristo al





Tiempo Navidad

morir por sus pecados? ¿Siente la maravilla de su gracia, gracia que alcanza y encuentra a las personas en dónde están? En esta Navidad, tome tiempo para maravillarse.

Favor de ponerse de pie en lo que cantamos una canción que expresa nuestra maravilla sobre el plan de salvación de Dios.

CANCIÓN

“Los tres reyes”

INSTRUCCIONES PARA LOS LECTORES:

Durante el último verso, el tercer lector se sienta y el cuarto toma su lugar.





Tiempo Navidad

Tome tiempo para dar testimonio

DIPOSITIVA

“TIEMPO” DE NAVIDAD: TOME TIEMPO PARA DAR TESTIMONIO
(CONSULTE LA DIAPOSITIVA EN LÍNEA)

Cuarto lector:

Lecturas seleccionadas de Lucas 1 y 2.

—Yo soy Gabriel y estoy a las órdenes de Dios —le contestó [a Zacarías] el ángel—. He sido enviado para hablar contigo y darte estas buenas noticias (Lucas 1:19).

Dios envió al ángel Gabriel a Nazaret, pueblo de Galilea, a visitar a una joven virgen comprometida para casarse con un hombre que se llamaba José, descendiente de David. La virgen se llamaba María. El ángel se acercó a ella y le dijo: «¡Te saludo, tú que has recibido el favor de Dios! El Señor está contigo» (Lucas 1:26-28).

Un ángel del Señor se les apareció. La gloria del Señor los envolvió en su luz, y se llenaron de temor. Pero el ángel les dijo: «No tengan miedo. Miren que les traigo buenas noticias que serán motivo de mucha alegría para todo el





Tiempo Navidad

pueblo. Hoy les ha nacido en la ciudad de David un Salvador, que es Cristo el Señor (Lucas 2:8-11).





Tiempo Navidad

HOMILÍA

“Tiempo” de Navidad: Tome tiempo para dar testimonio
(CONSULTE LA DIAPOSITIVA EN LÍNEA)

Cuarto lector: Ángeles: lejos de ser los quietos punteros del árbol de Navidad, los ángeles de la historia de la Natividad son los mensajeros guerreros de Dios. ¿Ha encendido la conexión wifi en su celular después de haberla desactivado por un rato? Una vez conectado al wifi, el celular revive con bips, destellos y vibraciones ya que empiezan a aparecer todos los mensajes perdidos. De manera similar, luego de 400 años de silencio, Dios estaba listo para hablarle a su pueblo una vez más. Las líneas estaban abiertas, la señal era fuerte y la recepción era clara. ¿Qué plataforma utilizó Dios para expresar este mensaje divino? Sus ángeles celestiales: En especial, Gabriel, al ser el principal agente de comunicación.

La revelación de Dios de la venida de un Salvador primero se le anunció a Elizabeth y a Zacarías, a quienes un ángel les dijo que su hijo, Juan, sería el precursor de aquel que había de venir. El ministerio completo de Juan era preparar el camino. Luego un ángel se le apareció a María, una





Tiempo Navidad

muchacha desconocida, una pobre campesina, diciéndole que daría a luz al hijo de Dios, y luego a José, reconfortándolo por su rol como padre terrenal de Jesús y asegurándole que Dios era parte de ese plan aparentemente increíble.

Como un mensaje instantáneo, los ángeles de Dios le dieron vuelta al universo, abarcando la tierra y el cielo, proclamando a los pastores atemorizados: «No tengan miedo. Miren que les traigo buenas noticias que serán motivo de mucha alegría para todo el pueblo. Hoy les ha nacido en la ciudad de David un Salvador, que es Cristo el Señor. ¡Es Cristo, el Señor!» De repente apareció una multitud de ángeles del cielo, que alababan a Dios y decían: «Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz a los que gozan de su buena voluntad.» Los ángeles fueron los primeros testigos de la venida del reino de Dios.

La Navidad nos brinda la oportunidad de dar testimonio a otras personas del nacimiento del Salvador. Yendo aun más allá del simple mensaje de «mantener a Cristo como el centro de nuestra Navidad», necesitamos mantenerlo en nuestros corazones. Necesitamos mantener a Cristo en el





Tiempo Navidad

centro de nuestros pensamientos, de nuestras palabras y nuestros hechos. Somos llamados a dar testimonio de que hay *buenas noticias* en el mundo; ¡que Jesucristo ha venido a salvar a hombres y mujeres de todos sus pecados! Ese es el testimonio de la Navidad: no lo que esté de oferta ni por cuánto dinero, o cuál sea el mejor regalo del año. ¡De lo que la Navidad se trata es de dar testimonio de las buenas noticias de salvación!

Nuestros antepasados salvacionistas cantaban:

*Somos testigos de Jesús
En el hogar y en el mercado,
Donde las preocupaciones de la vida y de la moda
Desplazan al Salvador del corazón;*

¿No luce esto como lo que pasa en nuestro mundo hoy?
Pero el coro dice:

*Cuéntenle al mundo, ¡oh, cuéntenle al mundo!
Hagan que se escuche la historia de la salvación;
En las carreteras, en los senderos,
Y en tierras más allá del mar,*





Tiempo Navidad

*Den testimonio de Jesús
Dondequiera que estén.*

En esta Navidad, tome tiempo para dar testimonio.

Damos testimonio, en los términos de esa grandeza espiritual, al contarles a otros que Jesucristo nació. Favor ponerse de pie mientras entonamos la siguiente canción.

CANCIÓN

“Ve, dilo en las montañas”

INSTRUCCIONES PARA LOS LECTORES:

Durante el último coro, el primer, segundo y tercer lector entran y se ubican al lado del cuarto lector. El presentador se para en el púlpito o en el micrófono del centro.





Tiempo Navidad

INSTRUCCIONES DE SONIDO:

Toque el efecto de sonido del tictac del reloj por 30 segundos. Permitiendo así que la gente haga silencio.

Presentador: Y para todo hay un tiempo.

Primer lector: Un tiempo para esperar.

Segundo lector: Un tiempo para estar alerta.

Tercer lector: Un tiempo para maravillarse.

Cuarto lector: Un tiempo para dar testimonio...

Presentador: ...y un tiempo para adorar.



Tiempo Navidad

Tome tiempo para adorar

DIAPOSITIVA

“TIEMPO” DE NAVIDAD: Tome tiempo para adorar.
(CONSULTE LA DIAPOSITIVA EN LÍNEA)





Tiempo

Navidad

HOMILÍA

“Tiempo” de Navidad: Tome tiempo para adorar.

Presentador: El tictac del reloj nos recuerda que el plan de Dios siempre va hacia adelante. El segundo capítulo de Lucas 2 nos dice que...

Por aquellos días Augusto César decretó que se levantara un censo en todo el imperio romano. (Este primer censo se efectuó cuando Cirenio gobernaba en Siria). Así que iban todos a inscribirse, cada cual a su propio pueblo.

También José, que era descendiente del rey David, subió de Nazaret, ciudad de Galilea, a Judea. Fue a Belén, la ciudad de David, para inscribirse junto con María su esposa. Ella se encontraba encinta y, mientras estaban allí, se le cumplió el tiempo. Así que dio a luz a su hijo primogénito. Lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en la posada.

Este es el evento de Cristo: el acontecimiento más fundamental de la historia de la humanidad. Juan lo define como el momento en que «el Verbo se hizo hombre y





Tiempo Navidad

habitó entre nosotros.» Alan Culpepper nos advierte que “ni la costumbre ni las festividades de la época nos deberían impedir percatarnos del escandaloso hecho [de la historia de Navidad] de que Dios vino a la historia de la humanidad completamente indefenso, como un recién nacido, al que acostaron en un pesebre. Considere el esplendor en el que pudo haber venido Cristo, sin embargo Dios se escabulló en una pequeña provincia lejos del poder terrenal, nacido de una joven pareja soltera o apenas casada. No hubo elaborados preparativos para el nacimiento. Dios nació en el camino. Al entrar en la historia de la humanidad de esa manera, Dios se identificó con los indefensos, los oprimidos, los pobres y las personas sin hogar. Entre ellos, Dios podía hacer un nuevo y divino trabajo.”

Como respuesta al nuevo trabajo divino que el Señor está realizando a través de nuestras vidas, nuestra única respuesta debe ser la adoración auténtica, “sin reservas, entregándolo todo”. La historia de la Navidad se basa en la adoración. Consideren cómo adoraron los personajes al niño Jesús.





Tiempo Navidad

Primer lector: Entonces María dijo: Mi alma engrandece al Señor (Lucas 1:46, LBLA).

Segundo lector: Simeón lo tomó en sus brazos y bendijo a Dios (Lucas 2:28).

Tercer lector: De repente apareció una multitud de ángeles del cielo, que alababan a Dios y decían: «Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz a los que gozan de su buena voluntad» (Lucas 2:13-14).

Cuarto lector: Los pastores regresaron glorificando y alabando a Dios por lo que habían visto y oído (Lucas 2:20 a-b).

Presentador: Después que Jesús nació en Belén de Judea en tiempos del rey Herodes, llegaron a Jerusalén unos sabios procedentes del Oriente. —¿Dónde está el que ha nacido rey de los judíos? —preguntaron—. Vimos levantarse su estrella y hemos venido a adorarlo. Al ver la estrella, se llenaron de alegría. Cuando llegaron a la casa, vieron al niño con María, su madre; y postrándose lo adoraron (Mateo 2:1-2; 10-11a).





Tiempo Navidad

¿Cómo responden los fieles al regalo de la reencarnación? Respondemos con adoración. Respondemos con alabanzas. Respondemos con veneración. En lo que encendemos la vela que representa a Cristo, unámonos a la peregrinación de los fieles a Belén. Venid y adoremos, hoy ha nacido el Rey de los ángeles, venid y adoremos a Cristo Jesús. Favor ponerse de pie mientras cantamos.

CANCIÓN

“Venid, adoremos”

INSTRUCCIONES PARA ENCENDER LAS VELAS:

Mientras se entona la canción: “Venid, adoremos”, la persona o personas designadas encenderán la vela que representa a Cristo.

Primer lector: Por favor, permanezcan de pie. Jesús les dijo a sus discípulos: Ustedes son la luz del mundo. Una ciudad en lo alto de la colina no puede esconderse. Ni se enciende una lámpara para cubrirla con un cajón”.





Tiempo Navidad

Segundo lector: Por el contrario, se pone en la repisa para que alumbre a todos los que están en la casa. Hagan brillar su luz delante de todos, para que ellos puedan ver las buenas obras de ustedes y alaben al Padre que está en el cielo.

Tercer lector: Con Cristo brillando en nuestros corazones, somos enviados al mundo como luces, iluminando el sendero de la oscuridad de otras personas, trayéndolos a la luz de Jesús.

Cuarto lector: En lo que encendemos nuestras velas con la vela que representa a Cristo, recuerden hacer brillar su luz mientras dan las vueltas de la vida, guiando a otros a tomar tiempo para adorar al Salvador de Belén.

INSTRUCCIONES PARA ENCENDER LAS VELAS:

La persona o personas designadas encienden sus velas con la vela que representa a Cristo, y pasan la llama a cada una de las personas hasta que todas las velas estén encendidas. Si se usan velas eléctricas, actúe como que se están encendiendo las velas con la que representa a Cristo y pasando la llama de persona a persona.





Tiempo

Navidad

Solo vocal

“Estoy aquí para adorarte”

Presentador: El tiempo pasa y la hora está cerca. Vayan a la oscuridad y lleven consigo a la Luz del mundo. Nuestra oración por ustedes esta Nochebuena es que usen el tiempo que tienen, ya sea corto o largo, para acercarse a Dios.

“Tiempo” de Navidad: Tome tiempo para...

Primer lector: Esperar

Segundo lector: (pausa) Estar atento

Tercer lector: (pausa) Maravillarse

Cuarto lector: (pausa) Dar testimonio

Presentador: (pausa) Adorar. Antes de finalizar cantando *Noche de paz*, permítanme dejarlos con estas palabras de bendición.





Tiempo Navidad

Bendición:

Presentador: Aquellos que caminaron en la oscuridad han visto una gran luz; aquellos que vivieron en la noche más profunda se han iluminado con un espectáculo brillante. Porque nos ha nacido un niño, se nos ha concedido un hijo. La expansión de su influencia y de su paz nunca tendrá fin. Por eso, salgan al mundo con gran gozo, y la gracia del inigualable hijo de Belén, el amor de Dios que nunca deja de sorprender, y la fraternidad del Espíritu que nunca se cansa, estén con ustedes en esta noche santa y para siempre.

Bruce Prewer

CANCIÓN

“Noche de paz”

Presentador: Vayan en paz.

